

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Miradas

El teatro del Bien y el Mal, <i>Eduardo Galeano</i>	11
Estados Unidos después del trauma, <i>Joaquín Roy</i>	14
La sociedad abierta en la mira del terrorismo, <i>Mario Soares</i>	15
Enemigos creados por nosotros mismos, <i>Mark Sommer</i>	17
Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe, <i>Luiz Inácio Lula da Silva</i>	20
Un discurso importante, <i>Mario Soares</i>	22
La opción ganadora de Bush, <i>Hazel Henderson</i>	25
El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden ²⁷ <i>Emma Bonino</i>	27
¿Justicia infinita contra quién?, <i>Kintto Lucas</i>	29
Símbolos, <i>Eduardo Galeano</i>	33

Ajedrez geoestratégico

Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento, <i>Mushahid Hussain</i>	39
<i>Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos, Kintto Lucas</i> ..	42
El petróleo impregna la guerra, <i>Ranjit Devraj</i>	45
Otra guerra por los precios del petróleo, <i>Andrés Cañizález</i>	48
Diplomacia de guerra, <i>Jim Lobe</i>	50
Las dudas aliadas, <i>Yojana Sharma</i>	52
La lección no aprendida de Pearl Harbour, <i>Jim Lobe</i>	55
Atentados cambian rumbo de globalización, <i>Gustavo González</i>	58
El dilema de Asia Oriental, <i>Tim Shorrock</i>	60
Impactos sobre Asia Meridional, <i>Mushahid Hussain</i>	63
Vuelve la guerra fría, <i>Ranjit Devraj</i>	66
Colin Powell en peligroso equilibrio, <i>Praful Bidwai</i>	68
China en un mundo de conflictos, <i>Antoaneta Bezlova</i>	71
Entre la espada y la pared, <i>Antoaneta Bezlova</i>	73
Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, <i>Antoaneta Bezlova</i>	76
Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos, <i>Suwendrini Kakuchi</i>	78

Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, <i>Jim Lobe</i>	80
Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, <i>Thalif Deen</i>	83
Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, <i>Thalif Deen</i>	85
Un nuevo paisaje geopolítico mundial, <i>Jim Lobe</i>	87
Asia Central gana un súbito valor estratégico, <i>Abid Aslam</i>	90
El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, <i>Jim Lobe</i>	93
Sudán, de enemigo a colaborador, <i>Jim Lobe</i>	96
Los cañones también apuntan a Iraq, <i>Jim Lobe</i>	99
Iraq es la tentación de Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	101
Demócratas y republicanos unidos para la guerra, <i>Jim Lobe</i>	104
El antiterrorismo llegó para quedarse, <i>Jim Lobe</i>	107
El dilema de los gobernantes musulmanes, <i>Emad Mekay</i>	110
Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	112
Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, <i>George Baghdadi</i>	114
Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	116
Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, <i>George Baghdadi</i>	118
Israel separa a Siria y Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	120
Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, <i>Samanta Sen</i>	122
Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, <i>Ben Lynfield</i>	124
Palestina, entre la guerra santa y la intifada, <i>Ferry Biedermann</i>	127
La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, <i>Ben Lynfield</i>	129
Islamabad se distancia de talibanes, <i>Muddassir Rizvi</i>	131
Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, <i>Ben Lynfield</i>	133
La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i>	135
Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, <i>Kim Ghattas</i>	137
Los pobres pagarán factura de atentados, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	139
Estados Unidos presiona al mundo árabe, <i>George Baghdadi</i>	141
Una encrucijada de intereses políticos y recelo, <i>N. Janardhan</i>	144
Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, <i>Sergei Blagov</i>	148
Se busca a un enemigo no identificado, <i>Jim Wurst</i>	149
Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, <i>Thalif Deen</i>	152
Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia <i>Mushahid Hussain</i>	154
El costo geopolítico de la alianza con Washington, <i>Mushahid Hussain</i>	157
Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	160
Graves riesgos y una oportunidad, <i>Mushahid Hussain</i>	163
Recompensas por apoyar a Estados Unidos, <i>Mushahid Hussain</i>	166
Purga en el ejército de Paquistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	168
Muertos en protestas contra Estados Unidos, <i>Muddassir Rizvi</i>	170
Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, <i>Yojana Sharma</i>	174
Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, <i>Sergei Blagov</i>	177

Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU	
<i>Thalif Deen</i>	180
Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, <i>Emad Mekay</i>	182
Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, <i>Jim Lobe</i>	184
Irrumpe la palabra “terrorismo”, <i>Tito Drago</i>	187
Ni el gasto militar podrá con la recesión, <i>Emad Mekay</i>	189
El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, <i>Jim Lobe</i>	191
Inter Press Service.....	195

¿Justicia infinita contra quién?

KINTTO LUCAS

Escritor uruguayo radicado en Ecuador. Su último libro es "Plan Colombia. La paz armada". Corresponsal de IPS en Quito.

Uno

¿Y si Osama Bin Laden es un chivo expiatorio? ¿Y si la operación Justicia Infinita apunta a una intervención en todo el Golfo Pérsico solo para pro-

teger intereses energéticos de Estados Unidos? ¿Y si la idea es controlar el crudo y el gas del mar Caspio y afirmar la hegemonía política en la zona?

¿Y si la CIA no fuera tan ineficaz? ¿Y si Estados Unidos entra a sangre y fuego en otros países que sospecha o tiene información que participaron directa o indirectamente en el ataque del martes 11 de septiembre? ¿Y si además de Afganistán también está Iraq en la mira? ¿Y si las tropas despachadas por Estados Unidos no son sólo para cazar al fundamentalista saudí?

Las declaraciones del presidente estadounidense, George Bush Hijo, hacen suponer que la operación es mucho más que una cacería.

Si bien la inteligencia no es una de sus cualidades, afirmar que los atentados a las Torres Gemelas del World Trade Center (WTC) en Nueva York y al Pentágono en Washington, fueron un acto de guerra y que la réplica sería parte de la primera guerra del siglo XXI, esconde tanto como sugiere.

Argumentar que Estados Unidos atacará a los terroristas y a los países que los alberguen, y que ahora se vería quién es amigo de ese país y quién no, son palabras enviadas a los gobiernos del Golfo para que vayan pensando, y también dicen bastante, aunque sugieren más.

La apelación de Bush Hijo, a una cruzada contra el mal, a una guerra santa, además de poner de manifiesto su fanatismo, semejante al de quienes atacaron las torres gemelas, levanta la sospecha de que la acción de Estados Unidos irá más allá de cazar a Bin Laden y sus adeptos.

Dos

Atrás de los atentados y la respuesta norteamericana hay sombras todavía difusas. Según el comandante de la Fuerza Aérea Ecuatoriana, Oswaldo Domínguez, los atentados “son increíbles”. Conociendo la capacidad de defensa aérea e interdicción de Estados Unidos, el militar no entiende cómo los cazas no tuvieron oportunidad de actuar. También cree que los pilotos fueron entrenados en Estados Unidos, como parecen confirmar las investigaciones. Para afirmar eso se basa en que manejaron a la perfección las cartas de navegación aérea y los procedimientos de ese país.

Según el general de aviación ecuatoriano, “el segundo impacto en la torre fue conducido con la misma técnica de los pilotos japoneses en actos suicidas”. Existió precisión en la ruta hacia el objetivo, conocimiento de los principios aerodinámicos y el movimiento de los controles para hacer virar el avión y hacerle penetrar en el edificio, “por eso inclusive aceleran en el tramo final”.

Si la ineficacia de la CIA y el FBI para detectar los posibles atentados (y el secuestro de cuatro aviones comerciales dentro de Estados Unidos), y la ineficacia militar en la interdicción levantan dudas sobre el papel de los servicios y la defensa estadounidenses en el drama americano de septiembre; el hecho de que ahora se tenga como centro de la confrontación a Bin Laden crea también suspicacias.

Hasta el momento, y creo que hasta el ataque mismo, Washington mantiene la versión de que el ex colaborador de la CIA es el principal sospechoso, pero todavía no se atreve a afirmar que es el principal culpable, como gusta de tildar a sus enemigos. Para los gobiernos de Estados Unidos todos los enemigos son culpables y los amigos inocentes. Bin Laden era “inocente” cuando trabajaba para Ronald Reagan, ahora es “culpable”. Henry Kissinger era “inocente” cuando propiciaba el Plan Cóndor y su secuela de muerte, ahora sigue siendo “inocente”. Hasta ahora no queda claro si Bush y Cía tienen sólo sospechas o la seguridad de que Bin Laden es quien planificó los atentados.

Tres

Todo lleva a pensar que la represalia estadounidense no se limitará a la cacería en Afganistán, y las últimas informaciones de la revista *Jane's* parecen confirmar esa presunción. La reconocida publicación especializada en inteligencia y seguridad militar, entrevistó agentes de los servicios israelíes que vinculan a Irak con Al Qaeda (La Base), grupo liderado por Bin Laden, y señalan que ese país podría haber patrocinado los ataques con aviones comerciales.

Según el artículo, mencionado por la Agencia Nacional de Noticias de Qatar, “el libanés Imad Mughniyeh y el egipcio Ayman Al Zawahiri, fueron señalados por Israel como posibles autores ideológicos de los atentados”.

La revista asegura que Zawahiri sería miembro de Al Qaeda y posible sucesor de Bin Laden. Según *Jane's*, Irak habría descubierto hace dos años “las ventajas que ofrecía la red mundial de Al Qaeda” y desde entonces “varios funcionarios de inteligencia iraquíes viajaron a Afganistán para reunirse con Zawahiri”. Según la publicación, Bagdad también tendría fuertes vínculos con Mughniyeh, quien habría sido identificado en la planificación de otros atentados.

“Sólo obtuvimos pedazos de información, pero suficientes para advertir hace seis semanas a nuestros aliados que un atentado terrorista sin precedentes se avecinaba”, señalaron los espías israelíes mencionados por *Jane's*, y agregaron: “Creemos que los cerebros detrás de los ataques a Nueva York fue-

ron Mughniyeh y Zawahiri, que probablemente tuvieron financiación y algún apoyo logístico del servicio de inteligencia iraquí”.

La publicación también asegura que quienes realizaron el atentado se habrían reunido con sus contactos en Alemania antes de los ataques. Tal vez por esa información se dieron las investigaciones de los últimos días en Alemania, donde se habrían detenido sospechosos de haber participado en los atentados.

Si bien el gobierno estadounidense señaló que no creía en la versión de que el gobierno de Iraq estuviese involucrado en los ataques al WTC y al Pentágono, tampoco descartó esa posibilidad. Y existen voces influyentes que promueven una intervención para derrocar a Sadam Hussein.

Cuatro

El inesperado cese al fuego asumido por Ariel Sharon en su guerra contra Palestina, luego de dejar tantos muertos en el camino, hizo dudar que se trate de una actitud de buena voluntad, y llevó a pensar que se preparaba para los días de la “Justicia Infinita”, que llegaron al Golfo Pérsico con los soldados y las armas de Estados Unidos. La actitud posterior de Sharon en cuanto al conflicto con Palestina puso de manifiesto que esa posibilidad de cese al fuego era pasajera.

El anuncio de Washington de que no invitaría a Israel a participar de la “guerra contra el terrorismo” también se encuadra dentro de esa hipótesis y estuvo destinado a ganarse el apoyo de aliados árabes como Egipto. Lo mismo ocurrió con el tan anunciado apoyo a la constitución de un Estado Palestino. No hay duda de que, a pesar de Sharon, ahora Estados Unidos necesita a Israel cerca y atento, no “distráido” en guerrear a Palestina. Sobre todo, si tenemos en cuenta que muchos países árabes aliados de Washington hicieron conocer que apoyarían una “coalición antiterrorista” si no se maneja “doble moral” y castiga también al “terrorismo israelí”.

Existen diferencias entre el apoyo árabe a la guerra de Bush Padre contra Iraq en 1990-1991 y la que inició Bush Hijo con el movimiento de cazas estadounidenses hacia esa región.

Mientras la intervención anterior era contra Iraq porque había invadido Kuwait, otro país árabe; ahora parece ser, en cierto sentido, contra aquellos que recurrieron al terrorismo en respuesta a la política de Estados Unidos para Medio Oriente.

Dado que hasta el momento no se presentaron pruebas concretas contra Bin Laden, ya surgieron varias teorías de conspiración en el mundo árabe

y musulmán. El canal de televisión del movimiento radical Hizbolá, establecido en Líbano y respaldado por Irán, afirmó que 4.000 judíos no se presentaron a trabajar en las torres gemelas el día de los ataques, sugiriendo que Israel tenía información sobre los atentados que no compartió con Washington.

Esta hipótesis podría ser cierta hasta que se pruebe lo contrario, como sucedió cuando los árabes fueron culpados en primera instancia por el atentado de 1995 en Oklahoma, y finalmente resultó que el autor era Timothy McVeigh, un estadounidense “héroe” de la guerra del Golfo.

En todo caso varios países árabes respaldarán a Estados Unidos, independientemente de la cuestión palestino-israelí, para satisfacer intereses propios, confirmando así que lo único permanente en las relaciones internacionales es el interés político, como señala desde Dubai el analista N. Janardhan en un artículo para IPS.

Pero más allá de los intereses particulares, la diplomacia estadounidense hace todo lo posible para lograr una solución al conflicto árabe-israelí, o por lo menos un cese al fuego mientras duren las acciones de “Justicia Infinita”.

En fin. ¿Y si Osama Bin Laden es solamente un chivo expiatorio? ¿Y si su figura está siendo utilizada para desviar la atención de los verdaderos objetivos militares, económicos y religiosos de Bush y Cía?

¿Elucubraciones? Sin duda. Pero tal vez los próximos días se encarguen de demostrar que la realidad puede ir más lejos que la imaginación, como ocurrió aquella mañana del 11 de septiembre.